

**PAUL KNITTER, IDENTIDAD INTERRELIGIOSA Y TEOLOGÍA
DIALÓGICA**

SIN BUDA NO PODRÍA SER CRISTIANO, FRAGMENTA, BARCELONA, 2016

Presentación en Meta Librería (Madrid)&

8 de mayo de 2017

Juan José Tamayo

**Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones “Ignacio
Ellacuría”. Universidad Carlos III de Madrid**

Agradezco la invitación a presentar el libro de Paul Knitter *Sin Buda no podría ser cristiano* a Ramón Basas y a Ignasi Moreta, director de Fragmenta, editorial laica de temas religiosos y teológicos desde una perspectiva intercultural, interreligiosa e interdisciplinar, de la que soy autor y con la que me siento en sintonía y complicidad. Me relación con Ignasi fue en un primer momento profesional, de autor a editor a propósito de la publicación de mi libro *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica* (2013), pero enseguida se tornó en estrecha amistad que se enriquece y alimenta a través de nuestros encuentros, lecturas y diálogos siempre respetuosos.

Felicito a la editorial por la publicación de este sugerente y creativo libro, en el que algo he tenido que ver. Conozco personalmente a Paul Knitter desde 2004, año en que le invité, junto con Hans Küng, a participar en el “Simposio Internacional de Teología Intercultural e Interreligiosa de la Liberación: Interculturalidad, diálogo interreligioso y liberación”, que dirigimos Raúl Fornet-Betancourt y yo, dentro del Foro de las Culturas celebrado en Barcelona. En el libro del mismo título, que recoge las ponencias de dicho Simposio, puede leerse la aportación de Knitter “Teologías de la liberación y pluralismo religioso”. Unos años después prologué su libro *Introducción a las teologías de las religiones* (Verbo Divino, Estella, 2007), el primero de su amplia producción traducido al castellano.

Poco después recibí la traducción de *Sin Buda no podría ser cristiano*, que me fascinó. Le propuse a Ignasi Moreta publicarlo en Fragmenta y aceptó. Tras varios años de preparación aparece ahora el libro en castellano en una edición muy ciudadana, que hemos presentado recientemente Jesús Bastante y Pablo d’Ors y yo en la librería Meta Librería, de Madrid..

Pionero de la teología de las religiones

Paul Knitter es un teólogo estadounidense pionero de una de las corrientes teológicas más creativas del siglo XX, la teología de las religiones, que viene desarrollando desde hace más de cuatro décadas junto con John Hick, Raimon Panikkar y otros. Siguiendo el ejemplo de sus mentores Thomas Merton, Aloisius Pieris, Raimon Panikkar y Bede Griffiths, pronto llegó a la convicción de que tenía que ser *religioso interreligiosamente*, practicar la fe cristiana comprometido con las formas en que han vivido personas judías, musulmanas, hindúes, budistas, indios americanos, etc. y *hacer teología dialógicamente*.

Knitter reinterpreta la conocida afirmación de su maestro Rahner sobre la mística y los cristianos del siglo XXI de esta guisa: “los cristianos del futuro van a tener que ser místicos interreligiosos” y hace suya la predicción del teólogo de la Universidad de Notre Dame (USA), John Dunne, de que el hombre y la mujer santos de hoy deben ser una figura como Gandhi, un hombre que sobrevuela de su religión a otras religiones, y retorna de nuevo con una nueva visión de la suya propia. *Sobrevolar y retornar constituye la aventura de espiritual de nuestro tiempo*. Excelente de la experiencia vital y del trabajo teológico de Knitter.

El teólogo estadounidense de las religiones se toma muy en serio los tres hechos mayores de nuestro tiempo: la *pluralidad religiosa*, la *pobreza creciente* y el *deterioro de la tierra*, que se convierten en los principales desafíos para la nueva teología. Y es a las preguntas que emanan de tales hechos a las que pretende responder teológicamente Knitter. Su metodología es el diálogo. Sólo así pueden descubrirse los elementos liberadores comunes de las distintas tradiciones religiosas, pero también sus diferencias, sin caer en fáciles irenismos o forzadas unanimidades. “Un terreno común nunca puede ser predeterminado antes del diálogo –afirma Knitter-. Si puede existir un terreno común entre las diferentes religiones será creado a partir de las diferencias que las separan”.

Matrimonio entre teología de las religiones y teología de la liberación

Una de las principales y más originales características de la teología de las religiones de Paul Knitter es el reconocimiento de la *dipolaridad dinámica*: existen muchos pobres y muchas religiones. Esto implica asumir los dos polos de la realidad: el

diálogo interreligioso y la perspectiva de las víctimas; la pluralidad de religiones y creencias y la pluralidad de pobres y oprimidos; el respeto hacia el “Otro religioso” y la compasión con el “Otro sufriente”; la diversidad religiosa y la responsabilidad global; la vivencia mística de la fe y las demandas proféticas; la trascendencia y la finitud; lo cósmico y lo metacósmico; el cultivo de la sabiduría y la práctica del amor; la necesidad de la interculturalidad y la urgencia de la liberación; la armonía y la diferencia. Knitter mantiene ambos polos en tensión dialéctica y mutuamente fecundante. La respuesta a las interpelaciones que proceden de ellos debe darse unitariamente.

La teología de la liberación y la de las religiones son sin duda dos de los movimientos más creativos y significativos de la teología cristiana del último siglo. Sin embargo, han caminado por separado durante mucho tiempo. Knitter cree necesarios la comunicación y el encuentro entre ambas. Una y otra se necesitan y complementan. Los teólogos y las teólogas de la liberación, afirma, deben ser teólogas y teólogos del diálogo interreligioso, y viceversa, afirma. El compromiso por la liberación no puede separarse del diálogo entre las religiones, como tampoco este puede ser significativo sin el trabajo por la liberación. El diálogo interreligioso debe orientarse a la liberación de los seres humanos de las múltiples opresiones a que se ven sometidos. De lo contrario estaríamos dando la razón a la crítica marxista que considera la religión como opio del pueblo e instrumento al servicio de los poderosos.

Knitter llega a hablar de la necesidad de *un matrimonio entre las teologías de la liberación y las teologías del diálogo interreligioso*, un matrimonio no de conveniencia, sino por amor, con una tarea común: la responsabilidad global ante el sufrimiento ecohumano: el sufrimiento humano provocado por la pobreza, la discriminación y a violencia, y el sufrimiento medioambiental, que amenaza el equilibrio de los ecosistemas. La comunión con lo sagrado conlleva la comunión con los sufrimientos de nuestro mundo. Aquélla no es posible sin esta. El criterio universal de verdad en las religiones es el *bienestar ecohumano*.

El pensamiento de Knitter no es lineal, sino dialéctico, complejo, incluso confuso: “Sin confusión –afirma- no hay claridad”. Es asimismo conflictivo como demuestra el relato que hace de sus conflictos personales en el terreno de la fe.

El silencio del Buda sobre Dios

Raimon Panikkar se refirió al silencio del Buda sobre Dios en su obra *El silencio de Dios* (Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1966). Knitter vuelve sobre el tema para afirmar que el Buda no niega la existencia de Dios, sino que no quiere hablar de Dios, ni de cosas religiosas. Lo que quiere es compartir su experiencia del Despertar bajo el árbol de Bodhi, más que hablar. Y el contenido de esa experiencia toma después el *nirvana*: alcanzar la iluminación y la realización.

Cristiano budista

Entramos ahora en el análisis del libre. A juicio de Knitter, que comparto, la identidad religiosa es híbrida, plural, promiscua, contaminada y contaminante, tanto en el terreno doctrinal, como en el moral y el de la praxis. Se va conformando a lo largo de la vida en el proceso de formación del yo y en el encuentro con los demás. No existe una identidad pura, única y definida para siempre. Él define su identidad como *interreligiosa*. Entre las tradiciones religiosas con las que el teólogo de las religiones conversa y convive, el encuentro con el budismo ha sido el más agradable al tiempo que el más difícil, el más profundo a la vez que el más gratificante, hasta el punto de afirmar que “sin Buda no podría ser cristiano”.

Knitter se define como una persona que intenta ser verdadero discípulo de Cristo e incipiente discípulo de Buda en un mundo sacudido por el sufrimiento y las injusticias, y atormentado por los constantes descubrimientos de la ciencia: “En 1939 fui bautizado. En 2008 me refugié en el budismo. Puedo llamarme a mí mismo verdaderamente lo que pienso que he sido durante estas décadas pasadas. Un cristiano budista”.

Sobre la doble pertenencia, budista y cristiana, se plantea tres preguntas: si existe, si funciona y si no lleva a la infidelidad y a la promiscuidad. A las dos primeras responde afirmativamente. Su respuesta a la tercera es negativa: vivencialmente no siente que su relación con Buda haya disminuido en modo alguno su compromiso con Jesús, con los valores del evangelio e incluso con las enseñanzas de la Iglesia católica. Todo lo contrario, la ha potenciado. La doble pertenencia no solo debe funcionar, ¡es necesaria! “Puedo ser un cristiano únicamente siendo también un budista”, es la conclusión de su libro *Sin Buda no podría ser cristiano*.

Buda y Jesús

Ahora bien, ¿qué significan para él Buda y Jesús? No desconoce ni oculta las diferencias entre ellos. Son precisamente estas las que constituyen las líneas de comunicación y de comparación entre ambos. Reconoce que siente un bloqueo en torno a Jesús, pero no por lo que él ha dicho o ha hecho, sino por lo que otros han dicho sobre él; en otras palabras, por los títulos que le atribuyeron después los autores de la Biblia cristiana, los dirigentes eclesiásticos, los primeros concilios y los teólogos.

Se refiere a las líneas fundamentales de la cristología dogmática tradicional: a) Jesús como Hijo único de Dios; b) que descendió del cielo y se hizo hombre (encarnación); c) su naturaleza humano-divina y su persona divina; d) la salvación de los pecados de toda la humanidad a través del derramamiento de su sangre (redención); e) la resurrección tres días después de su muerte; f) el retorno físico cuando suceda el fin del mundo Jesús (segunda venida).

Ha sido el encuentro con otras religiones, y especialmente con el budismo, el que ha llevado a Knitter a entrar en pugna con estas afirmaciones y a reformularlas. En esta tarea le ha prestado una ayuda decisiva el budismo. Lo que los propios budistas dicen de Buda resuena en sus propias preguntas y aporta luces reveladoras en sus creencias heredadas sobre Jesús.

A la afirmación de Jesús como *Hijo de Dios* le da el significado de El Despierto, el Iluminado. Para justificarlo recurre a la cristología trascendental de su maestro Karl Rahner, para quien decir que Jesús es Dios expresa su toma de conciencia del *completo potencial de la naturaleza humana*. Todos los seres humanos somos finitos, pero capaces del Infinito. Todos estamos llamados a realizar la naturaleza del Buda, dicen los budistas, que traducido en cristiano significa: todos estamos llamados a realizar nuestra naturaleza divina. Decir que Jesús es verdaderamente divino es otra forma de afirmar que es plenamente ser humano.

Knitter entiende la *unicidad de Jesús* como una energía que, lejos de excluir a los demás, está abierta a ellos y los incluye; es una *energía relacional*. Con todo, cree que el uso del lenguaje sobre Jesús como “el uno y el único” debe reservarse al interior de las comunidades cristianas y no emplearse en la relación con otras religiones.

La consideración de Jesús como *Salvador, Revelador, Maestro* y el Despierto no tiene por qué llevar a los cristianos a negar estos atributos a otras figuras religiosas, como tampoco a una especie de pugna por ver quién de las grandes figuras religiosas posee dicho atributos en mayor grado. Eso sería entrar en una relación de competitividad del todo ajena al mundo de las religiones.

Al tratar de la *resurrección*, Knitter recurre a la teología paulina, que habla del cuerpo espiritual de Cristo y no del cuerpo físico. En Pablo, el Cristo resucitado y el Espíritu de Cristo suelen ser sinónimos, de forma que puede decirse que el cuerpo resucitado de Cristo es el Espíritu de Cristo. Y la convicción de los discípulos de Jesús era que el Espíritu de Cristo estaba realmente vivo en ellos.

Este libro es un ejemplo de cómo un tema complejo, al tiempo que conflictivo, como el de la compatibilidad teológica y vital entre cristianismo y budismo puede exponerse de manera asequible, sin por ello caer en la simplificación ni renunciar a la complejidad y a la conflictividad. Los teólogos varones tendemos a elaborar discursos universalistas abstractos como teorías generales sin implicar en ellos un ápice de nuestra vida; peor aún, que la práctica desmiente. Se produce así un divorcio entre vida y pensamiento o, al menos, una desconexión. Este libro es una muestra de lo contrario: compagina armónicamente el relato autobiográfico y la reflexión teológica. Las páginas más bellas del libro son aquellas en las que Knitter describe su itinerario religioso personal con sus dudas y vacilaciones, perplejidades e inseguridades, y siempre en actitud de búsqueda.

Termino con una cita del propio Knitter, que resume su pensamiento sobre el tema: “Al final de estos sobrevuelos y retornos entre Gautama, el Buda, y Jesús, el Cristo –concluye Knitter- me aventuro a decir, capciosa pero firmemente, que mi relación con Buda ha clarificado y profundizado mi compromiso con Cristo. Confío que pueda suceder lo mismo en muchos de mis hermanas y hermanos cristianos”.

Mi última palabra en esta presentación es de agradecimiento. Primero, a mi amigo y colega Paul Knitter por el bello libro que nos ha regalado lleno, que nos ayuda a quitar no pocas telarañas de nuestros ojos y de nuestra mente y a caminar por sendas no exploradas. Después, a la editorial Fragmenta por haber reconocido la originalidad de este libro, que seguro romperá –simbólicamente hablando- algunos cráneos endurecidos, pero ablandará otros más abiertos a experiencias y discursos religiosos alternativos a los uni-confesionales. Tercero, a Ignasi Moreta porque un día atendió la sugerencia que le hice de publicar este libro. Sé que no se ha arrepentido. La prueba es su primorosa edición y la excelente acogida que está teniendo. Se lo merece.

.& El libro puede adquirirse en la librería Meta Librería

c/ Joaquín María López 25. 28015 Madrid

email: info@metalibreria.com

telf.: 0034915447826